

LAS TIC: OPORTUNIDADES, BARRERAS Y RETOS PARA LA EDUCACIÓN INCLUSIVA *

Catalina Andújar Scheker

En esta intervención pretendo abordar aspectos relativos a los desafíos para avanzar hacia una educación más inclusiva en una sociedad con elevados niveles de desigualdad y fragmentación social. Además, compartiré con ustedes algunas reflexiones sobre las TIC y cómo éstas podrían ser una oportunidad que favorezca estos avances o por el contrario podrían constituirse en barreras que lejos de promover la educación inclusiva tiendan a acrecentar la desigualdad y exclusión educativa, al no responder a la diversidad en el contexto educativo.

I. Algunas consideraciones sobre la Educación Inclusiva

Voy a partir de una concepción amplia de la educación inclusiva que, en lo particular más que una concepción es una convicción: La educación inclusiva es el cumplimiento en la práctica del derecho de todos a una educación de calidad, por tanto no es una modalidad puntual ni una estrategia circunstancial que atiende a un colectivo específico en un momento dado.

Desde esta perspectiva, la Educación Inclusiva es un proceso que busca la transformación de los centros educativos y de su mejora, a través del aumento de sus capacidades para responder a la diversidad de los estudiantes y posibilitar su mayor participación y logros de aprendizaje.

Si bien como señalan algunos autores, la educación inclusiva necesariamente debe responder a la población que se encuentra en situación de mayor vulnerabilidad, marginación y exclusión educativa, va más allá de la puesta en marcha de iniciativas educativas específicas para contextos más desfavorecidos, definiéndose en el marco de interacciones entre contextos y actores.

No se trata de determinar quienes son sujetos de educación inclusiva y quienes no, sino de lo que se trata es de crear las condiciones para que los sistemas educativos ofrezcan oportunidades educativas de calidad para todos los estudiantes, en cuanto posibiliten el

máximo desarrollo de sus capacidades, potencialidades y aptitudes para que estos puedan tener éxitos en sus aprendizajes, mejorar su calidad de vida y vivir en bienestar.

II. Desigualdad y exclusión educativa: manifestaciones en los contextos escolares

En una sociedad cada vez más compleja, caracterizada por las demandas de la posmodernidad, la incertidumbre, el cambio y la diversidad; la educación con su capacidad transformadora para contribuir al bienestar de las personas, se convierte en un instrumento esencial para la equidad y justicia social.

Sin embargo, para ello es necesario que se definan y ejecuten políticas públicas y que desde los sistemas educativos, en específico desde la escuela, se acojan y atiendan las diferencias que confluyen en ella y se promuevan cambios sistémicos profundos.

En las últimas décadas en los países de la región ha habido importantes avances en este sentido. La Educación Inclusiva forma parte de la agenda de los gobernantes, está incorporada en principios, leyes y normativas, plasmada en el currículo e incluida en programas de formación del profesorado; además es objeto de campañas públicas, debates, planes, programas y proyectos.

Pero estos esfuerzos no han sido suficientes para que la educación inclusiva pueda asumirse en la práctica.

De acuerdo al informe de UNICEF “Completar la escuela: Un derecho para crecer, un derecho para compartir” (2012), de aproximadamente 117 millones de niños, niñas y adolescentes que hay en América Latina y el Caribe en edad de asistir a la educación inicial, primaria y secundaria básica, 6.5 millones no asisten a las escuela y 15.6 asisten pero no permanecen. En su mayor parte se trata de grupos que históricamente han sido excluidos y que son los que tienen algún tipo de discapacidad, los que viven en condiciones de pobreza, los que no tuvieron la oportunidad de estudiar, quienes proceden de culturas minoritarias, entre otros.

Aunque la desigualdad es causada por múltiples factores económicos, sociales, políticos, culturales, educativos que la mantienen y requiere de políticas e intervenciones intersectoriales para su atención y superación, no es posible avanzar hacia sociedades más igualitarias y justas si los contextos educativos siguen perpetuando mecanismos de exclusión y segregación.

En el ámbito escolar estos mecanismos de exclusión se manifiestan en:

- Diferencias de Acceso: Los niños, niñas y jóvenes provenientes de contextos de pobreza, de culturas minoritarias, de zonas rurales apartadas, con discapacidades, entre

otras, tienen menos posibilidades de acceder a la educación escolar que la población proveniente de hogares de mayores ingresos, de zonas rurales, de culturas dominantes y cuando acceden a la escuela, permanecen en ella pocos años por un historial de marginación y exclusión (sobreedad, rezago escolar, repitencia) o no transitan de un nivel educativo a otro (no finalizan la educación básica o si la finalizan no acceden al nivel secundario, terciario, técnico). Es necesario dar el salto desde la inclusión en la escuela a la inclusión en el aprendizaje para lograr la democratización en el acceso al conocimiento (Marchesi, 2014)

-Oportunidades educativas limitadas: En el contexto escolar predomina una oferta homogeneizadora que niega la diversidad, una oferta que margina, que selecciona, que clasifica, que segrega, que excluye. Perrenoud (2002), analiza como esta forma de la escuela actuar contribuye a la fabricación del “fracaso escolar” y de “jerarquías de excelencia” y plantea como las diferencias iniciales se transforman en desigualdades de logros de aprendizaje.

Las oportunidades educativas se ven además limitadas debido a un currículo rígido y un sistema de evaluación caracterizado por la estandarización. Aunque en las últimas décadas, las reformas educativas de los países han posibilitado currículos más flexibles y abiertos, en la práctica aún se requiere de mayores esfuerzos para su concreción y para avanzar hacia los diseños universales de aprendizaje.

-Ausencia de apoyo: Los contextos educativos escolares no toman en cuenta a la diversidad del alumnado y no ponen en marcha sistemas integrales de apoyo, que puedan responder a las diferentes necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

Los centros educativos inclusivos deben transformarse para responder a la diversidad de estudiantes que escolariza. Esto significa que además de aceptar y valorar la diversidad, deben dar respuesta a la misma lo que implica definir y poner en marcha estrategias de apoyo para todos los estudiantes que lo requieran.

-Segmentación social: Los estudiantes de contextos de pobreza van a escuelas que están en los mismos contextos y allí se encuentran con compañeros y docentes con el mismo nivel cultural, lo que hace que se reduzcan las oportunidades de interactuar con personas de otro nivel cultural. Los contextos sociales en nuestra región están muy segmentados, lo que hace que se cuenten con escuelas muy homogéneas en cuanto a la composición de su alumnado y de muy desigual calidad en términos de recursos, procesos pedagógicos y resultados de aprendizaje. Las escuelas públicas, sobre todo las que están en las zonas urbano-marginales y rural, suelen contar con menores recursos y con personal menos cualificado, a pesar de tener mayores necesidades. Es decir, a las desventajas con que

llegan al sistema educativo los estudiantes de menores recursos, se suma su acceso a escuelas de menor calidad respecto de los estudiantes de mayores recursos, lo que se traduce en una desigualdad en las trayectorias educativas y en los logros de aprendizaje.(CEPAL, 2010)

Es una realidad educativa de nuestra región que los estudiantes de hogares de menores ingresos con acceso a menores bienes culturales y materiales tienen menos logros de aprendizaje.

-Diferencias en el acceso y uso de las TIC: _A pesar de los esfuerzos de los gobiernos por equipar y dotar de conectividad a los centros educativos públicos (laboratorios, aulas, centros de recursos, dotación de computador por niño, por docente, etc.) y a las comunidades (espacios tecnológicos comunitarios), existen importantes diferencias de acceso y uso de las TIC entre los que provienen de hogares de menores y mayores ingresos, entre zonas rurales y urbanas, entre estudiantes de culturas dominantes y minoritarias, entre estudiantes con discapacidades y sin ellas, etc.

En relación al acceso, en muchos países de la región la disponibilidad de recursos computacionales por alumnos es muy escasa, como es el caso de República Dominicana, donde un promedio de 122 alumnos de educación primaria y secundaria comparten una sola computadora (valor del RAC, de 122/1), Nicaragua (74/1) y Paraguay (54/1), de acuerdo al Análisis Regional de la Integración de las TIC en la Educación y de la Aptitud Digital. (UIS,UNESCO 2013)

Estos datos son inquietantes y constituyen una señal de alarma si tenemos en cuenta que probablemente el único acceso a las TIC que tienen en la actualidad los niños, niñas y jóvenes de contextos de mayor vulnerabilidad es precisamente en la escuela, ya que en sus hogares (o en la mayor parte) no tienen equipos computacionales ni conectividad, lo que aumenta más la diferencia de acceso a las TIC en relación a los niños de contextos más favorecidos, que tienen acceso a diferentes equipos computacionales (computadoras, tabletas, teléfonos inteligentes, etc.) y a conectividad de alta velocidad.

Por otro lado, el aislamiento de algunas escuelas, que están en zonas rurales apartadas dificulta la conectividad, aunque cabe destacar que en muchos países la distribución de banda ancha parece atender esta situación.

Otra situación que aqueja a algunos países de la región es la falta de electricidad, lo que afecta a muchos centros educativos (UIL, 2013). Se estima que en Iberoamérica hay cerca de 80.000 escuelas sin acceso a energía eléctrica (OEI, 2012). La mayoría de ellas se encuentran ubicadas en zonas rurales donde el acceso de la red eléctrica supone enormes dificultades por sus altos costos de instalación, suministro y distribución. El desarrollo de

iniciativas de electrificación de escuelas con energía alternativa y dotación de conectividad, como el Proyecto “Luces para Aprender” que la OEI impulsa en la región pretende responder a esta problemática.

En relación al uso de las TIC, diversas investigaciones evidencian que no se utilizan como un medio para promover aprendizajes en las escuelas. En general, los docentes utilizan las TIC frecuentemente para acceder a las redes sociales, comunicarse, entre otros. Su uso para fines educativos es limitado y poco innovador (Coll, 2012).

El uso limitado de las TIC en los contextos educativos tiene que ver con diversos factores, entre los que están:

-La falta de formación docente: Los esfuerzos en la capacitación del profesorado se han centrado en su mayor parte en las herramientas básicas del computador, el procesador de texto, hojas de cálculo, comunicaciones sociales.

-Las prácticas educativas tradicionales: Aunque la mayoría de los currículos de los países asumen la orientación constructivista y la perspectiva sociocultural e impregnados de concepciones y enfoques innovadores, las prácticas pedagógicas de las escuelas siguen siendo mayormente transmisivas, pasivas, poco innovadoras, lo que dificulta el uso de las TIC. Si la práctica docente no es activa, creativa o innovadora, las TIC serán inútiles, pues serán utilizadas de la misma forma.

-La falta de incorporación de las TIC al currículo. En muchos países, las TIC han quedado plasmadas en el currículo como una competencia transversal, sin horas dedicadas a su enseñanza aprendizaje lo que dificulta en muchos casos la alfabetización digital. Enseñar con nuevas tecnologías de la información y de la comunicación hoy significa incluirlas no solo como un complemento en laboratorios o gabinetes informáticos, sino también integrarlas realmente en todas las áreas curriculares con fines específicos (Sunkel, 2010)

-Falta de aplicación de programas especializados y adaptadores para superar las barreras para la participación y el aprendizaje que enfrentan determinados estudiantes para acceder a los aprendizajes, como estudiantes con discapacidad o con necesidades específicas de aprendizaje.

De acuerdo a Tedesco (2006) hoy día un ciudadano que no maneje las nuevas tecnologías de la información, tiene muchísimas posibilidades de quedar excluido de la sociedad. Esta afirmación es preocupante por lo certera. Basta tan solo con dar una mirada a las diferencias en el acceso y uso de TIC que hemos mencionado y otras muchas que podrían identificarse, para reafirmarla.

Parecía que, en la sociedad de hoy, las TIC se constituyen en las manifestaciones “recientes” o “nuevas” de desigualdad y exclusión de la sociedad.

III. Oportunidades y Retos para avanzar hacia escuelas inclusivas hoy: El rol de las TIC

Lograr que la educación en la sociedad del conocimiento sea cada vez más inclusiva es uno de los mayores desafíos educativos a enfrentar. La perspectiva de “desarrollo con las TIC” que concibe la tecnología como un medio a favor de un desarrollo humano y social más inclusivo (Sunkel, 2010) da cuenta de las potencialidades y posibilidades de las TIC para dar respuesta a este desafío.

Desde esta perspectiva, los sistemas educativos han incorporado en sus políticas las TIC impulsando diversas iniciativas vinculadas con la inversión y utilización de las mismas en las escuelas. Sin embargo, las evidencias muestran que el proceso de integración de las nuevas tecnologías al mundo escolar es menos fluído de lo esperado (CEPAL, 2010), teniendo que enfrentar diversas barreras, como las anteriormente mencionadas, asociadas a los contextos, las prácticas y los actores.

Aunque el camino es complejo, las TIC abren una ventana de oportunidades para atender a la diversidad y disminuir la exclusión y marginación en los contextos escolares. Entre las oportunidades que hemos identificado están:

- **Mejora de los Aprendizajes:** A través de las TIC se puede disponer de una cantidad indefinida de diversos recursos educativos y didácticos que sirvan de apoyo a los aprendizajes de todos los estudiantes. Las TIC ofrecen una diversidad de contenidos educativos que permiten atender dificultades específicas y diferentes estilos de aprendizaje, posibilitando orientar los propios aprendizajes, a través de la selección y el procesamiento de información.

Además, las TIC amplían y enriquecen el aprendizaje al contribuir al desarrollo de capacidades cognitivas de orden superior, como el análisis y la síntesis y otras habilidades como manejo de información, resolución de problemas, creatividad, pensamiento crítico, comunicación efectiva, colaboración, trabajo en equipo y aprendizaje autónomo. Favorecen además el aprender a aprender.

Las TIC han beneficiado a poblaciones con discapacidad, quienes a través de las adaptaciones a los equipos tecnológicos y los softwares y programas específicos han podido aproximarse a los contenidos curriculares y tener logros de aprendizaje.

- Promueve la participación: El uso de las TIC permite el trabajo cooperativo en la escuela y el trabajo en redes. Posibilita el aprendizaje grupal colaborativo. Abre nuevas oportunidades a aquellas poblaciones en situación de vulnerabilidad que no tienen acceso a estas tecnologías en sus hogares.
- Mejora la práctica pedagógica: En los procesos de aprendizaje, el papel mediador de las TIC es evidente. Sirve para orientar actividades tanto individuales como grupales (Coll, 2010), además para la planificación. Apoya la labor docente para acceder a bancos de información y documentación y conocer propuestas innovadoras. Con diferentes recursos tecnológicos se pueden utilizar metodologías activas, promover un clima de aula motivador, realizar actividades en grupo, entre otras.
- Mejora la gestión institucional: Los directores de centros pueden mejorar la gestión organizativa y administrativa que realizan, a través de plataformas virtuales y programas específicos. Se pueden desarrollar sistemas de gestión de centros que posibiliten contar con la información actualizada del centro y con el historial de cada alumno y docente. Apoya el seguimiento de procesos, tales como los procesos de admisión y promoción, así como el seguimiento al trabajo pedagógico.
- Mejora las competencias docentes: Las TIC se han convertido en una herramienta para la formación del profesorado. A través de los programas virtuales de formación o las comunidades virtuales, el docente puede mejorar sus competencias profesionales. También puede participar en comunidades de práctica y foros de intercambio, compartiendo recursos educativos digitales de libre acceso (Pedro, 2012) El acceso a la información le posibilita además ampliar sus conocimientos e intercambiar experiencias.
- Abre otros espacios de aprendizaje: Las TIC posibilitan poner en marcha modelos educativos flexibles e innovadores de aprendizaje a lo largo de toda la vida, lo cual abre oportunidades educativas de calidad a personas jóvenes y adultas que no estudiaron o no continuaron sus estudios y permite a las personas a actualizarse permanentemente.

- Apoya el Trabajo Colaborativo: Las TIC no solo favorecen el “aprender a aprender”, sino también el “aprender a convivir”, al posibilitar el aprendizaje colaborativo, las comunidades virtuales, etc. A través de las TIC y de su adecuado uso se puede aprender a cooperar.

Estas oportunidades que hemos identificado nos dan un panorama más esperanzador de las potencialidades de las TIC en una escuela que acoge y responde a la diversidad. Sin embargo, no debemos perder de vista que a pesar de este abanico de oportunidades, las sombras que amenazan por convertir las TIC en otro factor de desigualdad y exclusión están ahí.

Por ello es necesario tener presente que las TIC por sí mismas no generan los cambios educativos esperados. Su potencial transformador dependerá de los modelos sociales y pedagógicos en los cuales se inserte su uso (TEDESCO, 2010).

El reto sería la transformación de los sistemas educativos y en específico de la escuela, como espacio de construcción de una ciudadanía democrática, solidaria y respetuosa con las diferencias.

Para esto es necesario impulsar políticas y crear las condiciones que promuevan una cultura escolar colaborativa, una gestión institucional colaborativa, docentes competentes, comprometidos y con altas expectativas, recursos de apoyo para todos, prácticas educativas creativas e innovadoras, un currículo pertinente y flexible y adecuados sistemas de evaluación. Y será en este contexto donde las oportunidades que brindan las TIC evidencien su capacidad transformadora de una educación que aspiramos sea cada día más inclusiva.

*Este texto fue presentado por la autora en el Congreso Iberoamericano de Ciencia y Tecnología, realizado en Buenos Aires en el año 2015.

Referencias Bibliográficas:

Aguerrondo, I. 2009. Educación Inclusiva y Sociedad del Conocimiento. IIPe.UNESCO

Aguerrondo, I. 1999. El Nuevo Paradigma para la Educación del Siglo XXI. OEI. Ponencia citada. www.campusoei.org

Andujar y Rosoli (2014) Enseñar y aprender en la diversidad: el desarrollo de centros y aulas inclusivas. En Avances y Desafíos de la Educación Inclusiva. OEI. Colección Metas 2021.

Andújar (2014). El desafío de avanzar hacia el desarrollo de escuelas inclusivas o el reto de avanzar hacia una educación de mayor calidad. Ponencia presentada en Encuentro Mundial de Educación Inclusiva en Ecuador.

Benavides, F. & , Pedró, F. (2007). Políticas educativas sobre nuevas tecnologías en los países iberoamericanos. www.rieoei.org/rie45a01. Revista Iberoamericana de Educación, 45.

Carneiro, R. (2010) En los desafíos de las TIC para el mundo moderno. 2010. Colección Metas Educativas 2021 Reimers (2000). OEI –Fundación Santillana

CEPAL (2011) Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y las comunicaciones en América Latina: potenciales beneficios.

http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35399/S2013070_es.pdf;jsessionid=8EE63D3CB8BF8CD29B272A50FEFE1E20?sequence=1

Coll, C. (2007) TIC y prácticas educativas: realidades y expectativas – Semana Santillana Monográfica “Las Tic y el futuro de la educación”. www.oei.es/tic/santillana/coll.pdf

Echeita (2005) De la visión a la práctica. Hacia sistemas educativos más inclusivos. UAM.

Echeita y Ainscow. La Educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. 2008

Escudero, J. M. (2006) Compartir propósitos y responsabilidades para una mejora democrática de la educación. Revista de Educación

Lopez, N. (2010). En Calidad, Equidad y Reformas de la Enseñanza. OEI-Fundación Santillana. Colección Metas 2021.

OEI, 2010. Los desafíos de las TIC para el mundo moderno. 2010. Colección Metas Educativas 2021 Reimers (2000)

Reimers, F. (2000) "Educación, Desigualdad y opciones de política en América Latina en el siglo XXI" .Revista Iberoamericana de Educación. No.23

Schmelkes, 2010. En Calidad, Equidad y Reformas de la Enseñanza. OEI-Fundación Santillana. Colección Metas 2021

Sunkel, G., Trucco, D., y Moller, S. (2010) "Aprender y Enseñar con TIC en América Latina. Potenciales beneficios", Documento de trabajo (en proceso de publicación), Proyecto @LIS 2, Componente Educación, División de Desarrollo Social, CEPAL.

Sunkel, G. (2006). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores. CEPAL.

Sunkel, G. (2012) Las tecnologías digitales frente a los desafíos de una educación inclusiva en América Latina Algunos casos de buenas prácticas. CEPAL.UE

Tedesco, J. (2010). En Calidad, Equidad y Reformas de la Enseñanza. OEI-Fundación Santillana. Colección Metas 2021.

Tedesco, J.(2008) Las TIC en la agenda de la política educativa. UNICEF. Ponencia presentada en el Seminario sobre Como las TIC transforman las escuelas.

Tenti (2009) " Diversidad Cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas".UNESCO

UIS. 2012.Análisis regional de la integración de las TIC en la educación y de la aptitud digital (e-readiness)UNESCO

UNESCO "Informe: Completar la escuela: Un derecho para crecer, un derecho para compartir" (2012)